

# verbosier

Revista de Literatura. Año 3, Nro. 3





**verboser**

para lectores desesperados

## **Verboser**

revista de Literatura

Edición N°3  
Junio, 2020  
Lima - Perú

### **Directora:**

Ximena López Bustamante

### **Editoras de contenido:**

Victoria Mallorga Hernández y  
Ximena López Bustamante

### **Diagramación:**

Maggie Oré

### **Portada e ilustraciones:**

Salomón Serrano

### **Corrección de estilo:**

María Font

### **Colaboradores:**

Sandra Ferrandíz, Maggie Oré, Aurora Rivera,

### **Contacto:**

revistaverboser@gmail.com

[www.verboser.pe](http://www.verboser.pe)

facebook.com/revistaverboser

\* 07. (Poesía del) Después (De la poesía) \* 09 "Sucede que me canso de ser hombre" \* 12. Un naufragio intercontinental: el libro, lo sentimental y mexico remix \*15. Crónica: La poesía es un tren que nos lleva a la casa. \*19. Entrevista a Berta García Faet. \* 21. Creación: Poesía \* 44. Especial: Dos poemas inéditos de Magdalena Chocano \* 48. Traducciones: Kaveh Akbar \* 48. Traducciones: Dominga Taipe \* 48. Traducciones: Alcides Vega

# EDITORIAL

Imagina a Verboser como una máquina de soñar que convierte al verbo en un símbolo luminoso. Una que nace en la omnipotencia del sueño, que se permite vivir en la memoria del presente, en el juego desinteresado del pensamiento. Así, libre. El arte se pare a sí mismo cada cierto tiempo. Nuestra generación tiene el agrado de presenciar este nuevo parto.

Si bien ya hemos hablado antes acerca de la Academia, en este número esa no es nuestra preocupación. Por el contrario, la academia es, por ahora, un fantasma. Somos y, a la vez, no somos, nuestro discurso es como la vanguardia, no es solo una forma poética, sino un grito del espíritu que vuelve a retorcerse sobre sí mismo decidido a romper, desesperadamente, todo lo que le estorba.

Hoy en día, hacer un estudio de la poesía contemporánea es abrir un campo que se extiende infinitamente. Por eso, hacer patente el espíritu de esta época sigue siendo nuestro principal objetivo, y qué mejor manera de explorar el alma de un tiempo sino a través de las diversas perspectivas de la poesía peruana y sus nuevas voces.

En este número no pretendemos, por lo tanto, hacer una colección exhaustiva, pero sí una pequeña muestra de lo que se cuece en la escena pluricultural del Perú. La esencia de nuestro compromiso con la vanguardia y la literatura se mantienen sin dejar relegada la diversión del proceso, la locura hacedora, la llama de la vitalidad, y, sobre todo, la sinceridad con la palabra.

El papel nunca será reemplazado por la pantalla, aunque parezca difícil asegurarlo en estos años. Pero precisamente por ello, y con ánimos de democratizar los diversos formatos de lectura, nos vimos seducidos por los movimientos de este espacio virtual (carentes de fronteras, reuniendo voces alrededor del mundo) y decidimos liberarla online por nuestra página web. Herramientas como el internet, las redes sociales, blogs, entre otros, permiten el desarrollo de toda una corriente de grupos y colectivos nos han dado como resultado un espacio integral en el que convergen diversas manifestaciones, un nuevo formato para la creación poética y la apertura a un nuevo lenguaje con discursos que se procrean alrededor de una sociedad digital.

Para ello, resulta imprescindible romper todas las fronteras del arte, lo que es posible dentro de un constante dialogo entre diversas disciplinas, que permite por lo tanto pensar en las características del quehacer artístico, así como también de las vías y medios por la cual se re-producen. De manera que, le damos la bienvenida a dos nuevas secciones en el índice de esta tercera edición. Nuestro interés por el Periodismo nunca ha sido un secreto, contar historias desde la realidad es también literario.

Por otro lado, recibimos a la sección Especial, esta se gesta con el propósito de revalorar y poner nuevamente en el foco a escritores nacionales, que de alguna manera se evaporaron en el tiempo, pero que siguen vigentes hasta el día de hoy. Plumas que las nuevas generaciones, en definitiva, deben conocer.

Recordemos que nos servimos de la literatura, pero no somos literatura. Entonces, nos apropiamos de ella. Disfruten.



# (POESÍA DEL) DESPUÉS (DE LA POESÍA)

APUNTES A ALGUNOS DISCURSOS SOBRE POESÍA

Álvaro Jasawi

*"No se puede escribir poesía después de Auschwitz"*, dicta la fosilizada sentencia del filósofo alemán Theodor Adorno. En su ensayo "Crítica de la cultura y sociedad", nos precisa que escribir poesía es "cosa barbárica", y que su producción continúa solo porque "este hecho corroyó incluso el conocimiento que dice por qué se ha hecho hoy imposible escribir poesía". La labor del crítico cultural (y del poeta), nos dice, oscurece discursivamente las urgentes condiciones materiales de existencia. Escribir poesía, para Adorno, presupone olvidar que "la conciencia individual tiene un ámbito cada vez más profundamente preformado, y la posibilidad de la diferencia va quedando limitada a priori hasta convertirse en mero matiz en la uniformidad de la oferta".

Podríamos preguntarnos qué diría Adorno ante poéticas como las de Néstor Perlongher o Victoria Guerrero (cuya poesía dialoga activamente con el filósofo), propuestas articuladas desde la singularidad de las voces no solo no representadas, sino desaparecidas u olvidadas. Quizá respondería señalando, con el mismo gesto distante con el que vivisectó el jazz ante sus contemporáneos, la creciente producción de poemas en los que referencias hipercontemporáneas a objetos de consumo (sean mediáticos o médicos) hilvanan un discurso de nihilista resignación ante las fuerzas del mercado y su consecuente alienación. Este tipo de dicotomías no solo son odiosas: son equívocas. Los elementos de denuncia aún persisten en los fenómenos poéticos contemporáneos, aún si algunos muestran una aparente dependencia en artículos de consumo para afianzar una identidad (o una voz). Aunque pueda parecerlo, mi objetivo no es evaluar ni canonizar: por eso la resistencia a nombrar a poetas jóvenes. Más bien, propongo evaluar el horizonte poético actual a partir de las condiciones de existencia contemporáneas, y las articulaciones discursivas que éstas han permitido. Veamos qué hacemos con lo que hicieron de nosotros.

Las "grandes desgracias" no cesan en el mundo contemporáneo, pero ya no se nos presentan como trauma nacional, sino como espectáculo o bien de consumo, como livestream o como post para acumular capital social. El mito de la nación se difumina en la espuma de las redes, y si algo hace patente la cultura del influencer o del "poeta de Instagram", es que la ansiedad contemporánea se concentra no en la posibilidad de que alguna gran narrativa se tambalee, sino en la necesidad de autopoiesis. No se trata,

sin embargo, del proceso de autocreación trascendente de los románticos alemanes del XIX, sino de un llamado contingente al ser visto por los otros. Diluidas las narrativas que aseguraban los lazos de sociabilidad con el otro, nos vemos obligados a ovillarnos entre hilos de interés común, que aseguren a su vez nuestra individualidad y nuestra pertenencia a un grupo. El reto ahora no es hacer poesía después de Auschwitz, sino crear al sujeto que enuncia el poema. Puede sonar solipsista, pero finalmente toda poética que confronte el problema del yo en un contexto posmoderno se ve obligada a recomponer el universo social que le rodea y da sentido. Se ve obligado a – como pedía Fredric Jameson a la forma política del posmodernismo – hacer un mapeado cognitivo de nuestro lugar social.

"Es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo" es una repetida sentencia entre marxistas contemporáneos. Mark Fisher (k-punk, para los blogueros) dio a esta sensación generalizada el nombre de realismo capitalista. El poeta, físico y narrador español Agustín Fernández-Mallo vive cómodamente ese realismo. Hace diez años afirmó en su libro *Postpoesía*, hacia un nuevo paradigma: "Los límites de tu mundo son los límites de tu lenguaje', Wittgenstein dixit, y el Mundo es ya el Mercado". En lugar de preocuparse por las ansiedades del sujeto posmoderno, Fernández-Mallo se ampara en filósofos como Lyotard y Deleuze para reorientar la poesía hacia la elaboración de metáforas novedosas que utilicen como referentes (tanto en el uso de significantes como en la sensibilidad subyacente) los últimos avances tecnológicos y científicos. Se lamenta de la autofagia de la poesía atada a su tradición, que habla aún de dioses muertos hace mucho, pero no la niega: propone destazarla cuando sea necesario, bajo una lógica pragmática, siempre que sus elementos contribuyan a la construcción de metáforas "verosímiles y novedosas". Noten que, paralelamente, se proponen dos cosas: (a) que la poesía opere a la vanguardia de la construcción de saberes contemporáneos, dialogando con los mismos, y (b) que se valga de la misma técnica de pastiche de la que se vale el mercado, eualizando objetos y sentencias de diversos tiempos siempre que éstas logren el efecto deseado. Abanderada así o no, hoy en día se escribe mucha "postpoesía" y a partir de ella advertimos los posibles peligros de este modelo de mapeo estético. Como señala Mark Fisher en *Los fantasmas de mi vida*, esta contemporización de

elementos de tiempos distintos en el presente nulifica nuestra capacidad para pensar en un futuro. Fernández-Mallo reniega de la poesía ortodoxa, entre otras razones, por proponer una temporalidad lineal heredada del utopismo cristiano. Anulada la historia, sin embargo, la ira y la frustración contemporánea, la responsabilidad histórica que según Walter Benjamin nos legaron los oprimidos del pasado, se disuelve en la suave melancolía de una canción de vaporwave on repeat.

Hay otra forma de mapear: a través de puntos de fuga, sin cerrar territorios ni nombrar naciones. Hablando de "En defensa del poema como aberración significativa", Mario Montalbetti nos subraya un elemento propio de la poesía en cuanto género, que puede trabajarse (y ha sido trabajada) como piedra de toque para diversas poéticas. Montalbetti señala la razón por la que el poeta, en contraposición al novelista, no es tratado "seriamente" en sociedad como consecuencia de la resistencia del verso a cerrarse en un significado, actuando como una postergación de significantes que precariamente se cierra en la forma del poema (aunque nunca del todo). "El signo destruye el sentido para fosilizar la significación, es decir, domestica una cadena de significantes atribuyéndoles la seguridad de un significado", nos dice Montalbetti.

Esta cualidad de la poesía, de potenciarse, no solo resulta en un objeto incómodo como bien de consumo (si consumimos posmodernamente, claro, buscando discursos cerrados que digan "quiénes somos"), sino que esconde la posibilidad de otra articulación del sujeto poético. No se trataría ya de una poesía que construya un sujeto poético a partir del entrecruzamiento de objetos de consumo (sea con ansiedad existencial

o con juguetona actitud postpoética), sino de una poesía que se niega a afirmar nada sobre el sujeto poético. Una poesía que, en cuanto señala sentidos y no fija significados, permite al lector acompañar al poema en el proceso de significación, en vez de obligarlo a reconocer en el poema "la voz de un igual". El mapa cognitivo formado será, entonces, uno de relaciones que escapan al campo de signos cerrados del mercado y a partir de ahí nace la posibilidad de una poesía que sea más que la búsqueda de capital social.

Por supuesto, estas no son dos diferenciaciones discretas. Encontramos poéticas que utilizan irónicamente los referentes de consumo como método casi esquizofrénico para negar el significado. También hay quienes se pierden en su propia ironía. Hay poéticas que se fijan en la experimentación lingüística como forma de construir una idea sobre el sujeto poético y no tanto para disolverlo. En fin, si las variaciones son tantas, es precisamente porque hay una realidad que pide ser mapeada de la única forma en la que la poesía puede lograrlo: sin la dura tenaza del concepto.

### ÁLVARO JASAI CHERO

Lima, 1993

Bachiller en literatura hispánica por la PUCP, donde ejerce como jefe de prácticas. En algún momento contribuyó con reseñas, artículos y entrevistas al suplemento cultural "El Dominical" de El Comercio. .



# “SUCEDÉ QUE ME CANSO DE SER HOMBRE”

*Valeria Román Marroquín*

Quisiera dejar claro que mi intención en este pequeño –y limitado– escrito no es marcar una temática o estilo de época con respecto a la poesía publicada por mujeres durante inicios del 2000 hasta la etapa presente. En ese sentido, tampoco pretendo reproducir la práctica de revisar un conjunto de autores cada diez años como una propuesta generacional, cosa que animosamente nuestra crítica literaria ha utilizado, creo, de manera abusiva. La etiqueta post 2000 la utilizo en tanto practicidad –pues la literatura en nuestro país es, más que una linealidad homogénea de poetas y poemarios, un proceso desigual con ciertas particularidades y demás–, abordar con mayor rigurosidad lo que le precede a esta época necesitaría de un espacio y discusión extensa.

Es comprensible que lo que se haya discutido sea poco debido a la corta distancia temporal, y quizás también la distancia subjetiva con el mismo objeto de discusión. Sin embargo, así como sucedió hasta cierto punto con los poetas aparecidos en los noventas, aquellos debates e intercambios que han versado sobre lo que pasa aquí, y ahora en el panorama de la poesía peruana, se han enclaustrado en mapear torpemente una estética o proyecto en común que diferencie a lo que podría constituirse como “generación”. Esta práctica recurrente, como señalábamos antes, esteriliza la comprensión de los procesos de la literatura peruana a partir de sus propias condiciones de existencia y mutila

la posibilidad de participación de ciertos grupos o autores que también están inscritos en este.

Caso notorio y urgente es el de la poesía escrita por mujeres: sintomático es, por ejemplo, que la poesía de Magda Portal sea recién rescatada. El nombre más resaltante que encontramos en nuestro canon es el de Blanca Varela, que es la mayor referente que se le ha impuesto a toda poeta como “lo más grande que una puede ser” y no tanto por la gran producción de Varela, sino más bien por el hecho de ser otra mujer más que resalta entre los hombres. Posteriormente, en los sesentas, setentas, ochentas y noventas apareció una oleada de mujeres que escribieron los libros más importantes de su tiempo (podemos hablar de Carmen Ollé, Julia Ferrer, Mariela Dreyfus, Lola Thorne, Patricia Alba, Monserrat Álvarez, Victoria Guerrero, Violeta Barrientos, y los nombres continúan), pero que hasta el día de hoy o son catalogadas como mera “poesía del cuerpo” u obviadas.

Esto se debe a que la crítica se ha ensimismado en crear categorías para entregarnos una visión sesgada de la literatura escrita por mujeres. En ese sentido, estas autoras no son emparentadas o ubicadas en una tradición nacional e, incluso, no se reconoce cuando sus voces escapan de esta. Su discurso es válido dentro de sus propios límites, es decir, dentro de la poesía femenina, la



“SUCEDA QUE ME CANSO DE SER HOMBRE

Y que tampoco quiero ser  
Mujer. Sucede que me duelen  
Los bigotes que los pantalones  
Y las faldas me dan risa  
Testículos y senos son los polos  
De una inmensa criatura  
Que a la vez me ensombrece  
Y me llena de espuma  
Y no quiero ser mujer  
Ni tampoco hombre”

Jorge Eduardo Eielson

que se convierte en su único espacio –o mejor dicho, en su propio ghetto–.

En ese sentido, las preguntas “¿existe una escritura propiamente femenina?” o “¿es correcto utilizar el rótulo de poesía femenina?”, muchas veces son rechazadas o rehuidas por las propias escritoras, puesto que lo “femenino” es marginado bajo ciertos paternalismos dentro de los círculos poéticos. De hecho, incluso lo escrito al margen de lo que comúnmente se conoce como “escritura femenina” es marginado, solo que se debe al hecho de no solo no asumir esa etiqueta, sino rehurla. A través de esta estrategia doble, las mujeres son negadas de aceptarse como un sujeto atravesado por distintas relaciones objetivas y subjetivas que lógicamente están presentes a lo largo de su escritura a nivel temático y técnico. Además, es mutilada la posibilidad de abordar seriamente las distintas dimensiones de una obra y, a través de ésta, comprender también el propio proceso de la literatura peruana. Peor aún, dejamos de lado la construcción propia de la subjetividad femenina y su devenir en los últimos años gracias a la inserción de las mujeres en los espacios académicos, los espacios públicos o políticos y a la fuerza de trabajo del capital.

Hay una distancia pues, entre lo que escriben las mujeres en los ochentas a lo que las mujeres escriben ahora: el sujeto y los deseos femeninos en medio de la sociedad neoliberal, a puertas de consolidarse, afrontan una serie de contradicciones, cuestionamientos y preguntas que lo diferencian notablemente. Regresando a los post-2000, me parece más que sintomático que en el intercambio de artículos entre los colectivos Poesía Sub25, Vallejo & Co y *Ánima Lisa* sobre el rumbo de la poesía joven en los 2000s (el eje de la discusión pasó de ser “lo sentimentalito”, una forma de poesía pop que se reclamaba como lo más fresco de la producción reciente a lo escrito en nuestro país en estas dos décadas y las herramientas de la crítica para diagnosticarlo), casi ninguna mujer participara o interviniera activamente en este. En los conversatorios organizados por *Ánima Lisa*, Sub25, la Casa de la Literatura y el Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega participaron como ponentes apenas 3 mujeres: Victoria Guerrero, Andrea Cabel y quien escribe este artículo. Esta observación no es en tanto cuantitativa, es decir, el problema no es el incluir o invitar

mujeres al debate o a la conversación. Es que las mujeres que escriben no estamos interesadas en lo más mínimo en participar en un debate donde incluso para nombrar autores, se omite a quienes forman parte de la producción más fresca y brillante de estos años, quienes coincidentemente en su mayoría son mujeres. O si en todo caso, se habla de la poesía escrita por mujeres, su lugar se encuentra en un apartado mínimo y no como parte del proceso mismo, claro está, con sus propias particularidades. Y cabe resaltar que aquellas particularidades, si bien pueden ser necesarias de resaltar a un nivel analítico, no justifican ni la marginación ni la minimización.

Desde poetas que bien podrían ser identificadas como parte de décadas anteriores pero han publicado la parte más importante de su obra durante estos años –ejemplo claro es el de Magdalena Chocano– hasta poetas que hace unos años comenzaron a publicar, como Myra Jara, Tilsa Otta, Ana Carolina Quiñonez Salpietro, Rosa Granda o Denisse Vega. Y poetas que ya tienen un camino recorrido, como Virginia Benavides, Romy Sordomez o María Miranda. La lista puede ser mucho más nutrida, pero hay nombres y hay libros para explorar y comprender a través de la mirada y sensibilidad de las mujeres que escriben una serie de elementos que nos indican, primero, las formas en que se construye la nación, la política, las relaciones interpersonales y los sujetos, y sus posibilidades de problematización y transformación; segundo, el lugar al que está apuntando la poesía en nuestro país, ahora ya a puertas del bicentenario.

## VALERIA ROMÁN MARROQUÍN

Arequipa, 1999

Estudia filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado el poemario *Feelback* (sub25, 2016) y en el 2018 ganó el premio José Watanabe Varas con su segunda obra, *Matrioska*. Actualmente, forma parte del grupo *Pólemos- investigaciones en teoría crítica*.

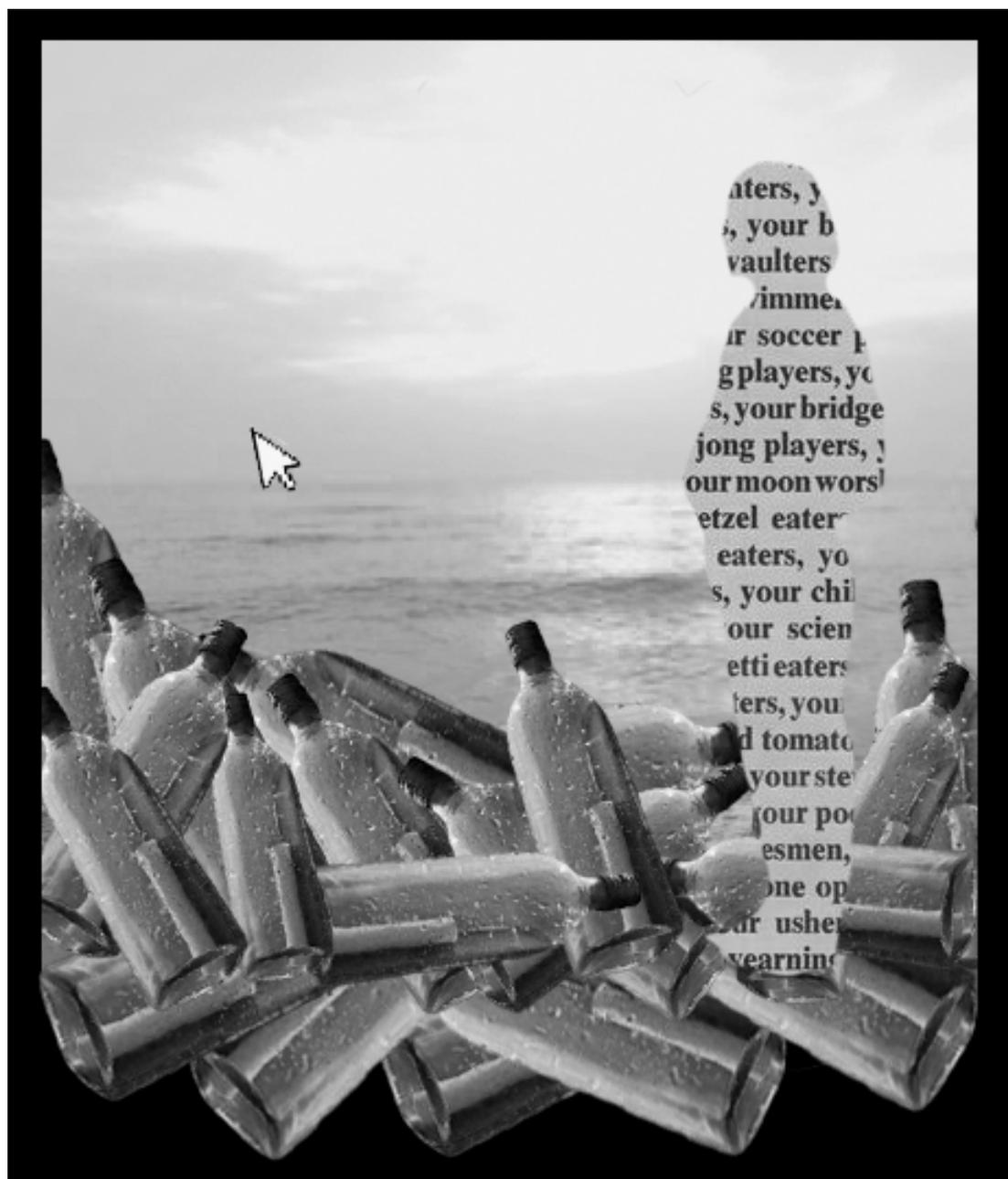
# UN NAUFRAGIO INTERCONTINENTAL: EL LIBRO, LO SENTIMENTAL Y MÉXICO REMIX<sup>1</sup>

*Noah Bernal*

*Hace un año y medio, diez mujeres de España (9) y Latinoamérica (1) se juntaron por el accidente de una amiga en común. María Bonete, origen primigenio de la idea y editora del proyecto, lanzó un tuit donde reflexionaba lo curioso que sería discutir diversos textos con independencia completa y sobre la base de nuestro propio entendimiento y sentir. Así se forma La Libretilla, un espacio destinado a la reseña sentimental, un híbrido entre el ensayo personal y la reseña crítica. Bajo la forma de un boletín al que te suscribes ([tinyletter.com/lalibretilla](http://tinyletter.com/lalibretilla)), la Libretilla reseña, según la voluntad de sus múltiples autoras, todo desde cómics hasta no-ficción. A forma de evadir rótulos y enfocarnos en la obra, un ejemplo vale más que mil palabras. Disfruten.*

## **I. Poetry will be made by all.**

Entre enero y marzo de 2014, 89plus y LUMA Foundation publicaron 1000 libros por 1000 poetas nacidos en –y después– de 1989. Cuidadosamente escogidos por un grupo de asesores en cada continente, la serie es el primer intento de recoger y revisar la producción poética global de una generación emergente. Las piezas que componen esta librería expansiva están disponibles en formato pdf y de forma gratuita en: [www.poetrywillbemadebyall.com/library/](http://www.poetrywillbemadebyall.com/library/)



Quiero utilizar una imagen prestada: allí delante está el mar y, a lo lejos, un naufrago de verdad escribe un mensaje y lo encaja en una botella. Me gustan los reflejos del agua mucho más que mi imagen cuando la pantalla se apaga y me veo allí reflejada, naufraga, mandando y recibiendo mensajes. Los míos se van, desaparecen de la luz y del recuerdo; preferiría encontrar las palabras fijas flotando, rescatarlas con cuidado, asirlas con la mano aun sabiendo que no puedo contestar. *méxico remix*, de Álex Pena, es un mensaje del pasado en formato .pdf y se recupera en la pantalla, sin ceremonias, con un clic. Pero, a lo lejos, intuyo el espacio desde el que me habla, que no es la ciudad sino una ventana hacia el mar que sí habito: un cuarto, una cueva con pantalla. Reconozco una figura análoga y me reconozco a mí misma en su soledad. La encuentro y me sumo a sus pequeñas protestas.

Si miro al pasado para recuperar lo que guardé, no encuentro muchos detalles nítidos, ni hallo estructura sólida. No hay andamio, no hay esqueleto, no hay vértebra: no sé qué pasó antes y qué pasó después; no conservo esa clase de memoria narrativa. Se pierden los sucesos al almacenarse como en una mala codificación digital: guardo información de luz, olor y ruido, y años enteros se mezclan y se condensan en un sólo cuadro. Lo que sirve para ordenarlos y para etiquetarlos, lo que marca la identidad de cada etapa, es el contenido que ocupaba entonces la pantalla.

En *méxico remix* tampoco hay un ritmo ni un orden obvio de partes comunicantes, pero sí un índice con capítulos integrantes, un índice de contenidos pop. Como en mi memoria, la estructura es laxa, pero al discurrir el poemario vuelve a los mismos lugares: una identidad que desea convertirse en palabra, en emoji, en imagen, y ser siempre otra cosa; una voz que trata de pensar como un procesador de texto; un diccionario automático humano que no explica fenómenos ni devuelve resultados. Limitaciones propias y ansias de contacto: en ellas me reconozco y reconozco como propia una soledad que, sin nombrarse, es la condición necesaria del mensaje. La soledad es compartida y generacional, y se materializa en una carencia: ya no nos explican los viejos sistemas y sabemos que nuestros mensajes no permanecerán. No vamos a dejar huella.

Integrarme en una nostalgia vaga y heredada me hace formar parte momentánea de algo estructurado, aunque acabe desgarrando, remezclando y fragmentando lo que debía dotarme, por fin, de identidad. Es más fácil convertirme en imagen que explicarme con palabras, y más lento, así, el proceso que nos borra del recuerdo. Es, también, cómo creo que el poema se cuela dentro de mí, que en su automatismo pirata se liga y se ata con mi memoria: la suya abandona la estructura del verso y una huella solitaria trepa por mis códigos y mis deseos.

Ahora quiero un abrazo en times new roman / tamaño 12, que se estudien las imágenes que sí son nuestras, que hagan un diccionario para mis lenguajes que contenga todas las frases posibles que puede significar "tkm", que me expliquen qué soy, cuál es el sentido y el cómo. Quiero que oigan mi grito susurrante, que publiquen mis conversaciones de WhatsApp y que me reblogueen dos, diez o veinte veces; quiero el fav y que me digan que leyeron mi mensaje aunque el océano esté lleno de botellas, y aunque al final desaparezca la letra impresa. Quiero dejar de estar sola en el presente y en un futuro que no puedo imaginarme, y que mis códigos sean rastreables y explicables como lo eran antes. Quiero que en el futuro encuentren mis ruinas aunque no haya pedazo de vidrio que me contenga, aunque sea poco más que un reflejo en la pantalla, aunque sea naufraga. Quiero que me vean tal como soy

*y "tal como soy" es como mil máscaras  
vestido con estampado de leopardo subiendo  
por un terraplén*

NOAH BERNAL  
Madrid, 1996

Trabaja como redactora en Madrid. Ha participado en la antología *'La desconocida que soy. Diarios íntimos, vol. II'* (Índigo Editoras, 2018) y colabora en el boletín de reseñas *'La Libretilla'*.

# LA POESÍA ES UN TREN QUE NOS LLEVA A LA CASA

Desde el archivo: Una memoria de la Latinale 2017

*Frank Baez*

El Latinale es un festival dedicado a la poesía latinoamericana que se realiza todos los años en varias ciudades alemanas. Este año se celebró con éxito su onceava entrega. A continuación, se presenta un divertido paseo por la tierra del acordeón, del pretzel y de la cerveza.

Si me preguntaran una cosa que pudiera hacer por toda la eternidad y de la que nunca me aburriría, respondería que recorrer en tren Alemania y apearme en cada ciudad a leer mis poemas. Esta idea me vino a la cabeza tras participar en Latinale, el festival dedicado a la poesía latinoamericana, celebrado en la patria de Goethe, que organizan los traductores Timo Berger y Rike Bolte y que este año celebra su onceava edición. En un principio supuse que Alemania no me resultaría acogedora, ya que presencié cómo las alemanas que abordaron el avión en bikini y sonrientes en Punta Cana se apeaban en Fráncfort melancólicas y enfundadas en gruesos abrigos.

Sin embargo, aún no había llegado el frío y el clima era apto para caribeños. Los primeros días me fue posible pasear por Berlín con mis camisas tropicales y sin guantes ni gorro. Por ejemplo, para la inauguración de la Latinale, que se llevó a cabo en el Instituto Iberoamericano, la temperatura era tan deliciosa como en Santo Domingo. Además, esa calidez coincidió con la actividad titulada Cartas inter-poéticas de poetas del Caribe, donde junto con Alejandro Álvarez, de Puerto Rico, Lina Nieves Avilés, también boricua pero radicada en Berlín, y el alemán Björn Kuhlik, que había vivido una temporada en Cartagena, leímos y repasamos los temas candentes de la región. Se concluyó que el Caribe es uno de esos experimentos migratorios del que quizá la Europa actual podría aprender. En el caso

alemán, la llegada de refugiados sirios ha aumentado la xenofobia y las amenazas yihadistas, y ha empoderado algunos grupos de ultra derecha. Ante ese escenario, los cuatro no pudimos aportar nada, pero estuvimos de acuerdo en que la mejor arma es el diálogo. Tras la lectura, fuimos al Neues Ufer, que era el bar que frecuentaba David Bowie cuando vivía en Berlín. Allí, mientras sonaba a todo volumen Lets dance, le fui repitiendo lo anterior a una siria de ojos verdes y ricitos que no paraba de asentir y que me habló de la guerra, de su llegada a Alemania como refugiada y de cómo sobrevivía vendiendo pastillas por esa zona.

No me animé a comprarle. No solo porque era la primera noche del Latinale y no quería consumir toda mi energía desde el principio, sino también porque a la mañana siguiente visitaría a Nefertiti en el Neues Museum y para esa ocasión quería disponer de todas mis facultades mentales. Lo maravilloso de la Latinale es que, a diferencia de los festivales de poesía de América Latina, acá uno cuenta con suficiente tiempo para pasear por las ciudades. Pero no solo eso: en Berlín, los organizadores nos alojaron en un excelente hostel, próximo a la Alexanderplatz y a unos pasos de la isla de los museos. Mi rutina fue la siguiente: iba en el día a los museos y en la noche a las discotecas. En Berlín hay tantos que uno podría repetir esta rutina todo un año y aun así le faltarían exposiciones y pistas de baile por conocer.

Además, están todos los monumentos, las plazas, las galerías y los parques. Ante tantos puntos turísticos, uno no tiene más remedio que repetir los clichés: tomarse una foto imitando la postura de

César Vallejo frente a la Puerta de Brandemburgo, viajar en el piso superior de los autobuses, d

Bertolt Brecht y Helene Weige en el cementerio de Dorotheenstadt, subir los 285 escalones de la Columna de la Victoria para estar lo más cerca posible de la famosa estatua dorada de Niké, y ver el Acorazado Potemkin en el teatro Babylon con una orquesta en vivo. Sin embargo, para mí, el momento cumbre fue cuando me topé con Nefertiti. Recuerdo que llegué como a las once al Neues Museum y corrí por los pasillos en busca del busto. Al distinguirlo a lo lejos, en el interior de una vitrina, rodeado de turistas que intentaban fotografiarlo a escondidas de los de seguridad, me fui emocionando y cuando lo tuve en frente, imaginé que si le tocaba el cutis lo sentiría tibio como si tuviera vida.

Esa noche volví a leer poesía. En esta ocasión, la lectura se titulaba En otras palabras y se realizaba en Lettrétage, una sofisticada galería ubicada en Kreuzberg, que se especializa en literatura y arte visual. Aquí me encontré con mi primo David Báez y su novia Tao, residentes en Fráncfort, que viajaron en tren para verme leer. Nuevamente me tocó con los caribeños, aunque en esta ocasión Alejandro participó como lector de los poemas de la hondureña Mayra Orihuela, que no pudo asistir por complicaciones de salud. De igual manera, el mexicano Alejandro Tarrab tampoco pudo venir y sus poemas fueron declamados por su compatriota Paula Abramo. También leyeron la brasilera Adelaide Ivánova y el argentino Miguel Ángel Petrecca. En casi todas las lecturas de la Latinale, se suelen proyectar en una pantalla las traducciones alemanas que realizaron Timo Berger, Rike Bolte y otros traductores. Con esa estrategia se busca que los locales tengan una idea de la poesía que se está haciendo en este lado del mundo. Aparentemente ha funcionado, ya que en esta lectura y en las otras se notaba un público que no hablaba español, parte del cual se nos sumó en la cena que se realizó en un restaurante brasilero y en la parranda que organizamos y que lideró Betty Kenschake, una de las coordinadoras de la Latinale, quien nos condujo a un local latino llamado La Cantina donde estuvimos hasta la madrugada bailando salsa, reggaetón y bachata.

Sin embargo, La Cantina me presentaba un dilema. No había venido de tan lejos para bailar ritmos caribeños como acostumbro a hacer en casa. Quería bailar lo que bailan los alemanes. Más que

turista, soy de esos viajeros que repiten aquello de «donde fueres, haz lo que vieres». Así que un viernes en la noche, tras una lectura que organizó el Instituto Cervantes, le pregunté a Lina –que lleva varios años radicada en Alemania– cuál era la mejor discoteca de Berlín. «El Berghain», contestó, y me fue explicando que dicha discoteca es como el Vaticano de los DJ, que está ubicada en una antigua fábrica, que es tan misteriosa y secreta que en la entrada te decomisan los celulares y las cámaras, que la gente llega los viernes y se queda ahí bailando hasta el domingo y que el único inconveniente es que tras hacer una larga fila no existe ninguna garantía de que te dejen ingresar. Pero ya que somos poetas y estamos acostumbrados al azar, asumimos el riesgo y tomamos el metro hasta la estación Ostbahnhof y de ahí alcanzamos a pie un área industrial donde sobresalía una extensa fila.

La cola duró una hora y media. Detrás de nosotros había dos DJ argentinos, quienes cada vez que visitan Berlín suelen venir al Berghain. A la fecha no han tenido suerte. Sin embargo, en este momento estaban esperanzados en que entrarían, y entonces yo pensé en lo que había dicho Lina sobre que el Berghain era como el Vaticano de los DJ y pensé que ellos tenían una oportunidad ahora que tenían al papa argentino. Pero, bueno, su advertencia de que la discoteca no era para nosotros porque ahí no tocaban reggaetón ni merengue y el hecho de que a todos los que estaban delante de nosotros les habían negado la entrada nos llenó de pesimismo y hasta Lina sacó su iPhone para buscar otras opciones de dónde ir a bailar.

Frente a la entrada había tres bouncers gigantescos. El más grande se enterneció al vernos e hizo un gesto fraternal para que pasásemos como si nos conociera de antes. Aunque Alejandro achacó la escogencia a nuestra condición de poetas, a mí me pareció que se debió al parecido de Lina con la actriz Gal Gadot, que interpreta a la Mujer Maravilla en la saga de DC Comic. Fue dentro de la discoteca que nos percatamos de que rebotaron a los DJ argentinos.

Hablar del Berghain no solo me tomaría bastante, sino que además desviaría un poco el tema de la poesía, por lo que la dejaré para otra crónica y apenas mencionaré que luego de tanto bailar, subimos al cuarto piso de la discoteca donde venden barquillas

de helado, gracias a las cuales recuperamos la energía consumida y pudimos salir a toda prisa con el sol ya en alto, esquivando bicicletas y los primeros buses, hacia una lectura colectiva que teníamos en la librería Amarcord. Esta fue una de las actividades más íntimas del Latinale. El espacio era tan estrecho que si hacíamos un movimiento brusco la presión expulsaría a algún poeta por la puerta o por las ventanas. Ya que estábamos resacados, tuvimos que auxiliarnos de varias dosis de cafeína para leer nuestros poemas, que, por cierto, nos salieron con una ronquera y una parsimonia que los enriquecían y los tornaban hermosos. En el caso del chileno Andrés Anwandter, al principio estaba ronco, pero a medida que leía se le fue apagando la voz y fue como si realizara un performance sobre el silencio. Quien sí hizo un performance consciente fue la argentina Tálata Rodríguez, que recitó de memoria uno de sus explosivos textos. Concluyó la peruana Tilsa Otta con un poema titulado «La poesía es la gran aguafiestas». Y mientras leía, yo cerré los ojos y cuando los abrí el poema había terminado, se hizo un silencio y supimos que era el fin de la Latinale en Berlín.

Entonces comenzó el éxodo. Andrés y Alejandro retornaron a sus respectivos países. Lina se fue a Osnabrück. Tilsa y Tálata se fueron a Bremen. A Paula, a Miguel Ángel y a mí nos tocó Múnich. En el caso de Miguel Ángel, se fue con un día de antelación, prometiendo que estaría en la lectura. Por lo que Paula y yo partimos en tren, tempranito en la mañana, junto con los traductores Timo Berger y Laura Haber. Durante el trayecto, nos la pasamos bromeando sobre que Alemania empezaba a parecerse al Caribe y a Centroamérica. Pero no solo por la presencia de caribeños y centroamericanos, también debido a que esa mañana había una alerta de huracán hacia donde nos dirigíamos y sobre todo porque a Paula la había picado en un dedo una arañita tropical y tenía una ampolla descomunal. Como Paula es traductora de portugués, Timo, Laura y yo la consolábamos diciéndole que quizá el veneno de la araña le infundiría el vigor necesario para terminar una extensa traducción que estaba realizando de Machado de Assis.

A pesar de que tuvimos que hacer varios trasbordos, arribamos a tiempo para la lectura programada. En vez de la ciudad colapsada e inundada que esperábamos encontrar por motivo del huracán, Múnich nos dio una bienvenida grata: el cielo estaba despejado y el clima incitaba a pasear. Como en Berlín no paraban de hablar

mal de Múnich, estaba alerta a cualquier insinuación o comentario racista, pero tanto en el metro y en las calles como en las cervecerías, el trato siempre fue amable y cordial. Al parecer existe una rivalidad ancestral entre ambas ciudades. Es normal que los bávaros te digan que en Berlín se ha perdido la identidad y que ya no se habla alemán, y que por el otro lado, los berlineses critiquen el conservadurismo de los bávaros. Con tal de ilustrar lo anterior, mi amigo dominicano Miguel D. Mena, editor y residente en Berlín desde los ochenta, se refirió al proyecto Stolpersteine que ideó Gustav Demning en Berlín para recordar a las víctimas del nazismo. Dicha obra consiste en unos pequeños adoquines de latón que se colocan frente a la que fue la vivienda de la víctima, donde está escrito su nombre, la fecha de nacimiento y la de defunción. La idea es que cada vez que alguien se tropiece con estos latones por las aceras de Berlín, se detenga a recordarlos. Por esta razón, se escogió la palabra stolpersteine, que literalmente significa piedra para tropezar. Cuando se hizo una propuesta de llevar este proyecto a Múnich, las autoridades y las comunidades judías de la ciudad lo vieron con recelo y finalmente se negaron a que lo llevaran a cabo. Quizá por cosas parecidas, muchos berlineses despotrican contra la República de Baviera e incluso uno hasta llegó a decirme que lo único que valía la pena ver en Múnich —una ciudad llena de museos e historia— es un altar dedicado a Michael Jackson.

Esa tarde leímos a las seis en la Librería Española. A mitad del recital, entró Miguel Ángel sudando y jadeando. Al tocarle el turno se excusó y explicó que su retraso se debía a que había estado subiendo los Alpes Bávaros, lo que a mí me pareció una excusa sublime, propia de un personaje de Robert Walser y digna de una ovación, pero que no impresionó al público, como si hubiera dicho que su taxi se había perdido camino a la lectura o algo por el estilo. Además de Miguel Ángel, de Paula y de mí, en la lectura también participaron poetas latinoamericanos residentes en Múnich como Agustina Ortiz, Ofelia Huamanchumo de la Cuba, Janet Weber y Jorge Ernesto Centeno Vilca. Ahora bien, lo que más me conmovió fue un español veinteañero que lleva un año residiendo en la ciudad y que me contó que había llegado a la librería casualmente al ver un afiche en una farmacia. Tras preguntarle cómo había terminado viviendo tan lejos de su casa, me respondió que en España no hay trabajo y que Múnich cuenta

en la actualidad con una de las tasas de desempleo más bajas de toda Europa. Según un balance ofrecido por Eurostat, el desempleo en esta región alemana se sitúa en el 2.7 %. Tras la cena, sentados en la Cervecería Hofbräuhaus, me confesó que la lectura le había cambiado la vida y que estaba pensando en renunciar a la fábrica para dedicarse a escribir. Ante eso debí ofrecerle el famoso consejo del papá del poeta Darío Jaramillo, aquel de «el que escribe por dinero, ni come ni escribe», pero desistí y en cambio lo estimulé a que, si la escritura lo hacía feliz, se lanzara.

Ya tumbado en la cama del hotel, me puse a reflexionar en lo que le hace la poesía a los lectores. Pensé en mi amigo ruso Alexei Kolejov, que tomó un avión de San Petersburgo a Berlín y que participó en todas las lecturas y que, obsesionado por aprender español, le preguntaba a todos los poetas, justo después de las lecturas, acerca de las palabras que desconocía. Lo que contrapongo con algo que me pasó en un lujoso apartamento de Berlín, donde el anfitrión, al enterarse de que yo había venido a un festival de poesía, me preguntó la razón de por qué seguía escribiendo poesía si nadie la leía. Y bueno, en el momento no supe que contestarle, pero quizá debí responderle que la poesía es como un tren que nos lleva a casa, y que no importa la hora, ni el clima, ni que la estación esté vacía, uno siempre confía en que tarde o temprano el tren vendrá.

Pero volvamos a Múnich. Nuestro último día en la ciudad bávara amaneció gélido. A las diez llegó un guía que nos dio un tour bajo la lluvia helada. Atravesamos la plaza de la Ópera y pasamos frente al monumento a los Generales Bávaros. Cada vez que le preguntaba por el altar de Michael Jackson, el guía se enfadaba y me respondía que Múnich tiene tanta historia que no iban a perder el tiempo en esa tontería. Nos mostró varias iglesias: la Bürgersaalkirche y la de San Pedro. A la última que entramos fue a la catedral de Frauenkirche, donde ofició el papa Benedicto XVI y que es famosa por una huella que se conserva en la entrada y que se dice que pertenece al diablo. La leyenda cuenta que el arquitecto Jörg Von Halsbach hizo un pacto con el diablo para que lo dejara terminar la catedral. Por su parte, el arquitecto se comprometía a construir una catedral sin ventanas. Fue tan astuto que dispuso las columnas de tal modo que desde la entrada no se apreciaran. Por lo que cada vez que el diablo veía la catedral desde la entrada, comprobaba que el arquitecto había cumplido con su parte. Para

cuando descubrió el engaño, la catedral había sido consagrada y al diablo no le quedó de otra que pisar tan fuerte en la entrada que quedó la huella estampada como símbolo de su furia.

Esa tarde participamos en un taller de traducción y en la noche leímos junto con tres poetas alemanes en el Rationaltheater, un pequeño teatro que era uno de los predilectos de Rainer Werner Fassbinder. Fue la única lectura donde no se usó el proyector. En esta ocasión funcionó a la perfección porque solo éramos seis y resultaba entrañable escuchar la traducción leída por el poeta de al lado. A Miguel le tocó con la dramaturga Theresa Seraphin, a Paula con el poeta Krister Schuchardt y a mí con la poeta Daphne Weber. Esta última cerró leyendo un recio poema titulado «Texto con odio», en el que arremete contra los neonazis, contra los xenófobos y todos esos movimientos de ultraderecha que, dada la problemática terrorista y migratoria, han cobrado fuerza en los últimos años en Europa. Y con ese poema antifascista concluyó oficialmente la Latinale.

Pero esperen, aún no hemos terminado. Resulta que había insistido tanto con lo de Michael Jackson que acabé convenciendo a Timo, a Laura y a un puñado de poetas para que visitáramos el altar del Rey del Pop, ubicado cerca del hotel Bayerischer Hof, que era donde se hospedaba cuando daba conciertos en Múnich, el cual, como me advirtió Laura, no debemos confundir con el hotel Adlon de Berlín, que fue donde Michael Jackson se asomó al balcón con su hijo Prince Michael II y casi lo deja caer. Así que, pese al frío, la hora y la lejanía, emprendimos una procesión hasta el altar. Al llegar, hicimos una reverencia, dejamos afiches del festival y a los pocos minutos nos dispersamos.

## FRANK BÁEZ

República Dominicana, 1978

Jarrón y otros poemas fue su primer poemario publicado, en 2004, le siguió en 2007 el libro de cuentos Págalos tú a los psicoanalistas, que ganó el premio internacional de Cuento Joven de la feria internacional del libro, y el poemario Postales, en 2009. Su último libro se titula Lo que trajo el mar.

A black and white photograph of a woman with curly hair, wearing a denim jacket, standing in front of a wooden fence. The image is the background for the text overlay.

ENTREVISTA A

# BERTA GARCÍA FAET

*Por José María Salazar Nuñez*

Hablar de la poesía contemporánea es hablar, desde el primer momento, de variedad. Lo que Luis Chueca llamó en los 90 "la consagración de la diversidad" se ha llevado en estas épocas al extremo. Por ende, resulta difícil abordar escrituras tan heterogéneas y "descanonizadas", que muchas veces se relacionan entre sí desde lo líquido, desde lo virtual. Frente a ello, Berta García Faet (Valencia, 1988) es una poeta que siempre ha experimentado con la contemporaneidad de distintas formas. Por un lado, en sus libros se construye (o acaso, se desconstruye) la figura de un sujeto femenino en el siglo XXI, cuyo discurso acerca del cuerpo y el amor está imbuido tanto de una inherente lejanía como de una aspiración a la conexión. Por otro lado, su escritura ha experimentado siempre con el lenguaje y sus estructuras, jugando con la materialidad de las palabras en lugar de enfocarse en significar.

Su último libro, *Los Salmos Fosforitos* (La Bella Varsovia, 2017), que el año pasado ganó El Premio de Poesía Joven Miguel Hernández, es uno de los libros más atrevidos e importantes de poesía en español de los últimos años. Se presenta como una suerte de reescritura de *Trilce* de César Vallejo, poema por poema, pero termina siendo una exploración de la subjetividad y los discursos que la constituyen.

Hace varios meses tuvimos la suerte de hacerle esta entrevista a través de Messenger de Facebook. Hablamos sobre todos estos temas: sobre *Los Salmos Fosforitos*, sobre su reciente antología de la *Alt-Lit*, *Todos los ruiditos* (Pesopluma, 2017), sobre la poesía contemporánea y su relación con Internet y también sobre los retos del feminismo.

Berta es una observadora apasionada de la poesía y la vida contemporánea. Tiene una perspectiva crítica, pero a la vez lúdica de lo que está sucediendo y se percibe en ella, así como en su escritura, la inmensa variedad de referentes y miradas que caracterizan a la actualidad.

**¿Cuáles crees que han sido los cambios principales de la poesía en este último tiempo?**

## **“EN LAS REDES SOCIALES LA POESÍA SE VUELVE UN ESPIRAL DE REDUNDANCIAS”**

Creo que ha habido un retorno a la sentimentalidad, retorno hiperconsciente e hipercrítico que le da la vuelta a todas las ideas fijas que se han formulado sobre la poesía lírica desde los 70 hasta acá. La de hoy es una poesía que se sabe al dedillo toda la crítica del lenguaje, del ego, del egotismo, de lo self-absorbed, de la sentimentalidad, etc., y que de todas maneras integra y sobrepasa todo eso y se niega a ser emocionalmente aséptica.

**¿En estos tiempos fragmentados se puede hablar de una generación de poetas, a la que perteneces? ¿O el término "generación" no es aplicable?**

El concepto de "generación" siempre ha sido problemático, porque es una metáfora de la familia, del gen, lo cual implica ser un grupo que habita el mismo tiempo y cuyos miembros viven de alguna manera afiliados-

hermanados. Y como en toda familia, hay coincidencias y muchas diferencias. Hoy su tensión y su potencial es el mismo de siempre: somos poetas que fraternizamos por estar juntos en este lugar y por venir más o menos de lo mismo, aunque luego hay mucha heterogeneidad, además de que lo propio del "post-post-post-post-modernismo" o lo que sea, es la dispersión, quizás ante todo estilística. De todas maneras, yo me siento familiar de muchos de mis contemporáneos. En algunos hay un amor crítico y "reescritural"

de la tradición que me encanta, y también este reconocimiento de algo básico: se puede ser experimental y sentimental. Yo me siento amiga y prima-hermana de todos los sentimentales.

**A veces, por lo menos en el Perú, hay una cierta propensión a separar un poco los poetas más "sentimentales", influidos por la *Alt-Lit* (por ejemplo, Kevin Castro) de los "poetas del lenguaje" (por ejemplo, Santiago Vera). ¿Crees que es un error separar estas dos "vertientes"?**

No creo que sea un error de la práctica poética, sino de la lectura poética. Me encantan ambos. Mi manera de conectar con el texto es siempre sentimental a un nivel estético, es decir, es la materia lingüística, su disposición, su juego, la que eventualmente me conmueve. Y si Santiago Vera, al ponerse a escribir, tiene una vocación sentimental o no, en realidad no importa demasiado, porque yo como lectora me implico con él así.

Por otro lado, y respecto a Kevin Castro, si leemos con las gafas de "lo sentimental" y nada más, vamos a no fijarnos cómo él consigue este torrente de emocionalidad, que es vía un estilo, un estilo muy experimental,

que innova y que "des-clichea" el cliché. Desde el momento en que Kevin Castro regurgita todas las lecturas y produce esto tan propio y tan distinto, que no es ni Hora Zero ni Alt-Lit, sino algo nuevo.

**¿Crees que la crítica de poesía contemporánea está haciendo el trabajo de darse cuenta de esos?**

La verdad es que me cuesta encontrar crítica literaria. Hoy se da más por Facebook. Y paradójicamente, son circuitos cerrados, en los que solamente nos leemos entre nosotros los que somos "contactos" por aquí (y ni siquiera, porque Facebook no es muy eficiente ni simpático en esto).

**Hablemos de eso, de las redes sociales. ¿Crees que en estos tiempos estas estructuras han hecho que ya no se hable de escenas literarias sino de pequeños círculos cerrados?**

Sí, es un problema. Es una manera de redundancia, de leer siempre lo mismo y a los mismos. Como una espiral de repetición. Lo malo que tiene es que aburre, satura y nos encierra. No nos deja ver lo que hay afuera. Por otro lado, se da la paradoja de que Internet en principio abre las posibilidades de la difusión (infinita), y entonces tendría que estar muchísima más gente leyendo poesía porque hay más acceso al material. Esto no se da porque en la práctica, ya que, estos circuitos pueden llegar a caer en la superficialidad, o quizás mejor dicho a la inmediatez y la facilidad que provocan una deflación de la conmoción.

Por ejemplo, este poema que tanto me ha gustado a las 11 a.m. me entra por una oreja y me sale por la otra, no se queda conmigo, no me mata, no me da más vida. Me entretiene. Es "cute", lo cual puede estar bien para no volverse loco, claro.

**¿Consideras que las redes sociales o el internet banalizan la poesía?**

Sí, creo que puede llegar a eso, a alguna manera de banalizar la poesía, también a la figura del autor, a la misma persona biográfica con su tiempo y su lugar, lo cual siempre está bien porque todo lo que sea des-solemnizarse está bien. Ahora, la cosa es des-solemnizarse sin hacer un arte de mierda.

**Esa fue una crítica que se le hizo a la Alt-Lit desde sus principios...**

Lo raro de la Alt-Lit es que su estilo y su difusión vertiginosa y obsesivo-compulsiva puede dar una idea (y una práctica) de banalidad. Al mismo tiempo, esa banalidad se problematiza desde el mismo momento en que la Alt-Lit se concibe a sí misma como el summum del Romanticismo, de la poesía de muy aguda intensidad emocional, contrapunteada por su estilo de "cara neutra". Esa tensión me interesa mucho.

**Hace poco publicaste con *Peso Pluma, aquí en el Perú, Todos los ruiditos, que es una antología de la Alt-Lit*. ¿Cuál crees que ha sido el aporte de la Alt-Lit para la poesía contemporánea?**

Creo que, para la poesía hispanoamericana, que se toma bastante en serio a sí misma, ese chute de pseudo-banalización ha podido venir bien. A mí personalmente me hizo pensar mucho sobre si se podía hacer poesía con un mínimo de tropos. Y ese experimento me parece muy interesante, porque históricamente hemos pensado la lírica como emoción + figuras literarias. Reducir las figuras literarias invita a pensar en otras poetizaciones que tengan más que ver con una especie de estructura casi

argumental del poema, lo cual permite jugar bastante con las expectativas tanto lectoras del poema en sí como lectoras de la poesía lírica como género.

**También la reivindicación de la figura del "yo"**

Si, ha sido una provocación poner el "Yo" delante, todo desnudo, agigantado, neurótico, y ver qué pasa. Lo que pasa a veces es algo muy guay: que se empequeñece. Como lectora, además, me he divertido mucho asistiendo a tal despliegue de pajas mentales retorcidísimas. Porque la poesía, por ejemplo, barroca, es retorcidísima también, pero hay, además de afán de belleza, afán de poder, de autoría enfática, de "mira qué culto soy y qué ingenioso" (lo cual a los lectores también nos regala momentos y cortes memorables). En la Alt-Lit el afán es otro, es decir, "mira qué guay soy; pero mira qué idiota soy tratando de que me mires y me cures y me salves y me digas: qué guay eres". Toda esta espectacularidad y especularidad es fantástica. Podemos aprender mucho, o sea, enriquecer nuestra propia cosa.

**Hablemos de *Los Salmos Fosforitos, que se plantea como una suerte de reescritura de Trilce*. El filósofo Gilles Lipovetsky afirma que en los tiempos que vivimos actualmente, a diferencia de la posmodernidad, hay una relación individual con el pasado. ¿Empleaste ese concepto en la construcción de tu libro?**

Sí, me encanta esa idea. Es una relación individual, no en el sentido de que se sacuda uno lo colectivo, pero sí en el sentido de intimidad, de vericuerdo personal. En mi caso me topé con un experimento de parafraseo paródico, el de Paul Legault con Emily

Dickinson, y me dieron ganas de hacer un juego similar, porque me parecía que el de Legault era un juego que iba más allá de sí mismo y que hacía preguntas literarias importantes: ¿hablar de literatura es hablar literariamente? ¿cómo entramos -desde dónde y con quién- en la poesía, y adónde nos lleva? ¿es posible el parafraseo, toda lectura es parafraseo, todo parafraseo es apropiativo, toda apropiación es coercitiva o puede haber comunidad e intimidad ahí? Pero lo que empezó como una broma se convirtió, ya en el tercer o cuarto poema de "reescritura" de Trilce, en algo completamente distinto. No podía hacer parodia con Vallejo.

### **¿Por qué sentías que no podías?**

Me afectaba. Me di cuenta de que la belleza está, o puede estar, en encontrar hogar y destino en el hogar y el destino del otro. Reescribir desde mí lo más íntimo de un otro es una manera de conectarme con ese otro, pero también de revisitarme a mí. A eso le añadí libertad y un dejarme llevar por lo que viniera viniendo. Es decir, no me puse lógica. Sus palabras (con su dosis de azar, de sorpresa; porque la poesía le hace a uno perder el control) me llevaban a otras mías, y estas a otras y así sucesivamente, fue como una huida hacia adelante que (y aquí lo doloroso y lo que me enfermó) implicó mucho bucear. Horizontalidad y verticalidad, y en esa "escritura acompañada" en la cual la protagonista no era la poesía de Vallejo sino yo misma (pero en la cual ella era el suelo y el cielo), pues descubrí muchas cosas y me expuse. De ahí que me cayera. Todo esto suena grave

y lo fue. Pero también hubo momentos muy lúdicos. Trágico o divertido, la cosa no fue para nada serena.

### **¿Había algo en Trilce particularmente para que lo escogieras para ese proceso?**

Trilce es libertad. Podría haber escogido Poemas humanos, pero entonces hubiera estado más constreñida temáticamente. A la vez es un libro llenísimo. Así que la libertad que deja no es la de un vacío a rellenar con cualquier cosa, es una libertad

**“TRILCE ES RARÍSIMO, NO SE ENTIENDE NADA, Y ESO ES LO BUENO, NO HAY UN LOGOS TRADICIONAL DICTANDO, HAY OTRO TIPO DE INTELIGENCIA, MUY EMOCIONAL, IMPOSIBLE.”**

de ir desplazándose por esos rellenos e ir cambiando cosas. Trilce es rarísimo, no se entiende nada, y eso es lo bueno, no hay un logos tradicional dictando, hay otro tipo de inteligencia, muy emocional, imposible. Sí es cierto que cualquier buceo puede ser complicado y dar lugar a ese tipo de vértigos, pero me parece que este libro específicamente hospeda mejor esa búsqueda.

### **Tu poema Este no es un poema feminista fue un poco la inspiración para el Comando Plath, un grupo feminista peruano que visibiliza los temas del feminismo desde la literatura y las artes ¿Cuáles son los siguientes retos del feminismo?**

Sí, me dio mucha alegría que ese poema diera para conversar y protestar. Dentro de todo, para mí el próximo reto del feminismo es doble: uno, problematizar el canon de belleza y dos, que los hombres hablen. Las mujeres estamos hartas y estamos protestando contra todo lo

que nos está oprimiendo, y con ello el canon dominante de belleza. Es importante preguntarnos el significado y las razones que nos llevan a querer seguir siendo bellas, aunque sea una belleza fuera del canon, para los ojos de quienes, y porque esto nos empodera como mujeres, o si es, al contrario, y solo nos estigmatiza. Aunque de diferente manera, el machismo también oprime a los hombres, oprime con su binarismo, sus estereotipos, sus normas de comportamiento. Ellos también deben hablar y auto-cuestionarse. A pesar de que todavía hay cultura machista, creo que vamos mejorando, aunque aún perduran los círculos cerrados y más o menos privilegiados.

### **Con movimientos como el #METOO, ¿crees que hay una mejora en esos temas?**

El #METOO y su respuesta francesa han tocado estos temas, pero no se han llegado a conclusiones. En el momento, la pregunta es: ¿cuál es esa sexualidad, ese erotismo, esa pornografía, que no sea machista? Y esto en el fondo nos lleva a: cómo ser mujer cuando no queremos que ser mujer sea lo que, hasta ahora, ha sido ser mujer y cómo ser hombre cuando ser hombre, ya no es ser un machista. Falta mucho por construir aún.



**MI ABUELA TIENE UN PUESTO DE COMIDA EN EL MERCADO DE CASMA,  
DONDE LOS POBRES VAN A COMER A CAMBIO DE NADA**

Son las seis de la mañana en los relojes de todas las cigüeñas  
y mi abuela acaba de llegar a la ciudad de Casma con un niño,  
que es mi padre, envuelto en una manta lliclla llena de mariposas.

Ha tenido que abandonar el fondo del mar  
huyendo de los abusos de uno que cree que el amor  
significa atar a la pata de la cama a un ángel  
y darle de comer comida para peces.

Mi abuela, fuerte como una lágrima a punto de romperse,  
ha juntado todas sus baratijas  
y ha decidido poner un puesto de comida en la ciudad de Casma.

Mientras cocina, mi abuela cuida que el viento  
no llegue tarde a su cita con los pájaros  
para que los pájaros acudan puntuales a despertar a mi padre,  
quien pasa las madrugadas haciendo largas colas  
para comprar la carne más barata entre las carnes.

Mi padre es un niño tan alto como una puesta de sol  
pero aun así tiene el oficio de recoger la lluvia  
para que mi abuela tenga agua suficiente para fregar sus ollas.

El puesto de comida de mi abuela  
estaba lleno de las sonrisas de mi padre  
y también las de los perros que solían dormir bajo los taburetes,  
donde se sentaban sus clientes con la barriga llena de estrellas.  
En mi país, los perros callejeros duermen donde pueden  
y sueñan que cruzan nadando las lágrimas de Dios.  
A la hora del desayuno,  
mi abuela empezaba por borrarles los lunares a sus clientes con quitamanchas  
porque sabía que las estrellas tenían que volver al cielo  
después de haber abrigado la piel de los más pobres.  
Entonces,  
los pobres de Casma se sacaban una moneda

debajo del corazón para pagarle el desayuno,  
pero mi abuela, alta como una puesta de sol,  
solía sonreírles y servirles en cambio otra caricia recién horneada.  
Los pobres en Casma entonces pagaban con sus lágrimas  
la comida que mi abuela les ofrecía  
sin recibir nada a cambio,  
esto lo sé, porque sé que mi padre transportaba el agua de la lluvia  
para que mi abuela tuviese agua suficiente para fregar las ollas.

Aún hoy, los pobres en Casma tienen perros pobres,  
y aun hoy todos en Casma saben que los perros pobres  
también venían a saludar a mi abuela llevándole un hueso  
o un milagro en el hocico,  
como si le trajeran el periódico.  
Ella los recibía mientras desayunaba con mi padre sobre sus piernas  
y compartía con ellos las sobras de las comidas.

Un día de otoño mi abuela se metió a mi padre al bolsillo  
y partió a la ciudad de Lima para vender comida en las puertas de  
otro mercado  
y nunca más se la vio por Casma.  
Aún hoy, si miro bien detrás de la lluvia,  
veo que mi padre es un niño que corre detrás de una pelota de  
terciopelo  
que también es el corazón de mi abuela.

Entonces me doy cuenta de que los pobres de Casma  
aún esperan que mi abuela despierte debajo del árbol donde  
ahora duerme  
y que los hijos de los hijos de los perros pobres  
aun yacen debajo de los viejos taburetes  
donde se sentaban sus clientes con la barriga llena de estrellas.

Ahora sé,  
después de tirar a la basura otro yogurt caducado (y media nevera)  
que en los relojes de todas las cigüeñas  
es la hora de la cena de los pobres de Casma.

## LA SOLEDAD DE LAS CHICAS CANGREJO

Ver cómo le cambian el pañal a un niño o pasar la tarde con él  
puede ser una insoportable experiencia filosófica,  
me dijiste antes de soltarme esta frase:  
"Todo el pensamiento del mundo pasaría por el simple ojo de una  
aguja".

Dicen que algunos filósofos llevan tatuada esta frase en la espalda,  
quizás algunas chicas cangrejo,  
como aquellas que encienden las hornillas de su corazón  
con la luz de tu soledad,  
son las que se pasan las noches tatuando la espalda de marxistas  
o de sofistas, lo mismo les da,  
quizás mientras buscan entre las estrellas  
alguna pregunta para sus miles de respuestas.  
Cuando se trata del amor,  
"la revelación más grande que podemos tener es un misterio",  
respondo, por decir algo.  
A veces hasta un poema en muletas como éste  
es una filosofada de mal gusto.  
Quiero escribir algo que valga la pena  
y lo primero que hago es tirar tus lágrimas por el retrete.  
Pero lo peor de todo es que no sólo me pasa con la poesía,  
sino hasta cuando busco las llaves de mi corazón bajo tu cama  
y te encuentro a ti dormida con una camiseta de chico que no es mía.

Quisiera terminar este poema  
(que aún no he empezado como quien dice),  
repitiéndote aquellas palabras  
que me acaba de susurrar tu amiga, la estudiante de filosofía:  
(que me acaba de pillar metiendo los bigotes en la leche de su  
sonrisa)  
"El agua de mar es salada por las lágrimas de los peces".  
Ciertamente –me respondes–  
pero a diferencia de los filósofos,  
para un poeta  
dar en el blanco consiste en irse por las ramas.

Las chicas cangrejo llevan razón:  
la poesía no es más que venderles miel a las abejas.

## ¿QUÉ SOMOS LOS HUMANOS PARA LOS PERROS?

La luna pesa 81 billones de toneladas  
y los neandertales quizás lo sabían.

Como sabían, hace 40.000 años,  
que nos pasamos inviernos enteros  
viendo cómo un enjambre de dudas  
escapa súbitamente de nuestro estómago  
cada vez que nos miramos al espejo  
y vemos la mirada de un chimpancé.

Hace siglos que venimos maldiciendo  
los oficios de los sábados por la mañana,  
(como borrar pinturas rupestres  
en el hielo acumulado en la nevera)  
los oficios del sábado por la tarde,  
(hacer la colada,  
compartir el silencio de un mirlo enfermo).  
Y todo para terminar descubriendo  
que un mismo gen hace posible  
el habla humana y el canto de los pájaros.

Acabo de leer que, durante un sólo día,  
el corazón humano genera la energía suficiente  
como para desplazar un vehículo  
durante 32 kilómetros, pero es incapaz  
de bombear la sangre de un chihuahua.  
Los neandertales, como los perros,  
no sabían quiénes eran hasta que no estaban  
a solas con la luna,  
como nosotros no supimos, hasta hoy,  
que hace 40.000 años éramos  
más chimpancés que humanos.

No obstante,  
¿qué somos los humanos para los perros?

¿Pájaros o chimpancés?

NILTON SANTIAGO / LIMA, 1979.

Ha publicado diversos poemarios que han sido acreedores de premios reconocidos de la lengua hispana. Recientemente, su poemario *La historia universal del etcétera*. Ha obtenido el premio internacional de poesía Vicente Huidobro (Valparaíso Editores, 2019).

## CAYRE ALFARO

### POEMA DE MUERTE

Este poema debe ser un soneto para la  
reina

De lo contrario, muerte.

Alabar sus pasillos, paredes blancas

Sílabas contadas o muerte.

Alabar sus muebles, maderas puras

Versos rimados o muerte.

Alabar sus manteles, bordados finos

Estructuras fijas o muerte.

Mi cabeza rodará por una palabra grave.

### POEMA PORNO

Mi primer poema fue un video porno  
Digo video no película  
No se venden películas porno en esta era  
Fragmentaria que apela a lo gratuito.  
Tampoco se venden poemas  
Aunque hay poemas vendidos  
Nadie quiso comprar mi primer poema.  
Vuelvo al poema  
A mi primer poema:  
El lenguaje no importa  
Las palabras no importan  
Solo utilería escenografía  
Solo acciones escenas  
El gemido es falso  
Los orgasmos son falsos.  
El happy ending no es real.

CAYRE ALFARO FONSECA / LIMA, 1997

Estudiante de Literatura Hispánica de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Autor de Comentarios finales, obra en un acto breve seleccionada para la muestra en vivo del vivero de dramaturgia que dirige Alonso Alegría. Su relato 'El tiempo útil de las cosas' fue uno de los ganadores del primer concurso de cuento de la Editorial Caja Negra.

MARÍA BELÉN MILLA

**DE VERDAD ME GUSTARÍA**

Me gustaría poder decirte  
que hemos nacido para  
volar  
que existe un número un color  
capaz de contener  
tus ojos de las diez de la mañana en verano  
y tus ojos de las seis de la tarde un día cualquiera  
tus ojos extendidos y llenos de  
gente y diversión y flotadores  
como piscinas municipales  
me gustaría poder decirte  
que cada día se duerme  
una paloma diferente en tu cabeza  
y que esta nueva noche amor mío  
tú y yo nos dormiremos como en un cuadro de Magritte  
y las nubes falsas serán preciosas  
y miles de turistas viajarán para contemplar  
la posición en la que roncas y la inventada  
paloma en tu cabeza  
me gustaría tanto  
de verdad  
me gustaría  
pero tú estás durmiendo solo  
muy lejos de mí y tan a mi lado  
y yo amor mío  
todavía no sé comprender la vida  
ni sus aspavientos ni sus ridículos comunicados  
lo único que puedo hacer bien  
son las mentiras  
que adornan eficazmente nuestra casa  
pero te veo y me dan ganas de decirte  
lo que sea  
una metáfora  
que te impresione que te despierte que te haga  
creer  
que la vida  
ese molesto familiar que ocasionalmente llama  
y pregunta por nosotros  
y el colesterol y el estado de nuestras decisiones  
siempre que tenemos insomnio  
es  
en realidad  
un bello lugar  
para ir y destrozarse el corazón  
un día cualquiera

**POEMA QUE HABLA DEL DOLOR PERO TODAVÍA SONRÍE**

Aquí estoy  
sin cabeza sin camisa  
sin cuerpo aquí estoy  
y como y bebo  
y algunas veces  
también respiro  
no te asustes cariño  
si a veces  
me pongo a brillar inútilmente durante el día  
o si saludo como idiota a los aviones  
si limpio los techos y riego todas  
las macetas de la casa  
no te preocupes tanto si un día  
al tocar mi corazón  
tocas el aire  
porque alguien como yo  
sin cabeza y con ganas de andar  
delirando en plena alegría  
no espera durar lo suficiente  
como para obligarte a ponerme cortinas  
a disculparte con los vecinos  
a pasear conmigo  
alrededor de la cocina  
y moler café y comentar las noticias  
como si nunca nunca  
nunca  
nos hubiese descalabrado  
el dolor

**MARÍA BELÉN MILLA** / LIMA, 1991.

Estudió Literatura Hispánica en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Publicó los libros de Poesía archipiélago (Celacanto, 2016) y Amplitud del mito (Alastor editores, 2018; Liberoamérica, 2019) y es coautora del libro Había una vez una peruana (Xilófono, 2018). Actualmente estudia una maestría en Estudios Medievales en la Universidad Complutense de Madrid.



Life

Life

Do you want to face life?

Yes

Hell No

I hate life



Hay que saber caer  
Como se aprende a morir  
Como se abre la mandíbula para meterse a la boca una cuchara  
Como se saca el botón intermedio del saco  
Y luego  
Nos arrastramos hasta llenarnos de lodo  
Hay que saber caer y comerse el corazón en la bahía de los amantes tuertos, donde ya  
nos hicimos una cabaña y nos amamos entre pastilleros.  
Y  
Al  
Tercer día  
Resucitamos

## SOMETHING

Carolina ha visitado los tres  
Cuartos del mundo que le harían  
Falta a cualquier mortal  
Y cuando le digo que huya  
Me responde que no existe mejor lugar  
Para pasar la primavera

Yo dubitativa doy vueltas  
Por el pasillo, allí no encontraremos nuestros  
reflejos me dice  
Aquí ya no encontraremos nuestras manos de  
regreso

Carolina tiene el idioma de lo sagrado que mis  
Referencias al pop estadounidense no me  
Permiten identificar

Pero cuando escupe las pastillas de sertralina que  
esconde tras la lengua,  
Me convengo de que no puedo salir de su religión,  
Que en mi caso se trata de una secta.

-LA GORDA NOS APAGA LA LUZ-

La miro al lado de mi cama,  
Imagino que tengo poderes mágicos y le regalo  
Una sombra y le digo que vuele muy lejos  
Pero que al menos me enseñe a despegar

Carolina, duerme mirando hacia las ventanas  
Y sus lágrimas escurridizas,  
Serpentean sobre la almohada  
Para derrumbar mis ideas sobre viejas deidades,  
Pero la acercan más a mis reinos profanos  
Y  
Tras la almohada  
Acompaño su himno hacia las bolitas de colores  
Que no llegan  
Y le hago un coro silencioso con finales operezcos  
Y me callo

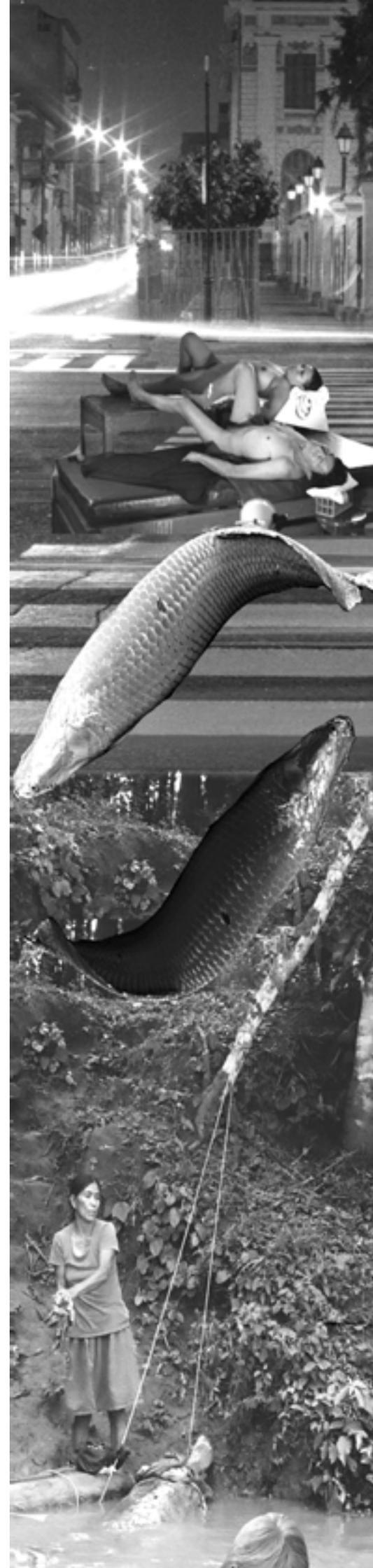
MARÍA FONT / LIMA.

Apareció en el año 2010 en los pasillos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente cursa un doctorado en Patafísica no binaria en la universidad de Berkley.

**PECES EN FILA**

Peces en fila se visten de negro  
(disimulan cuando les falta el aire)  
en las aceras se juntan las voces  
que gritan las verdades silenciadas,  
historias que se apagan en el fondo del río,  
donde los peces mueren con las carnes en  
el aire.

En el periódico una foto indica  
que aquí no agoniza nadie,  
pero nosotros sentimos los metales  
y el aceite que salpica en nuestras tripas.  
Peces sedientos de verdad  
peces bajo la culata que gritan,  
saltan, mascullan  
y vomitan hilos de aceite negro.



## MADRE NUGKUI

Una mujer llora  
buscando caracoles en el río,  
Madre Nugkui, tú calmas su hambre  
y el de nuestros débiles abuelos.  
Con tu hija cantas el anen  
y enseñas a sembrar  
verdes plantas  
a todas las mujeres.  
Malvados hay  
que arrojan cenizas a los ojos de la niña,  
la obligan a llamar al tigre y a los malos  
espíritus,  
ellos corren asustados.  
La niña llora, baja por una caña  
al centro de la Tierra.  
Ahora solo en sueños podemos invocarla.

ANA LUISA RIOS / NAUTA, LORETO.

Es licenciada en Educación por la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. Magíster en Estudios Amazónicos y escritura creativa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente, escribe el poemario Anen, Canto al viento.

**FLOR DE DURAZNO**

Bosque claro que se abre ante mi  
Canta sobre mi cabello la espesura de la noche  
Cada pluma y piedra y árbol y montaña  
Todo cuanto conforma y crea el paisaje retumba en mis  
adentros  
Como una manifestación poderosa que enreda mi corazón  
entre las ramas

Oh nube que bate su pecho blanco sobre el mundo  
Oh agua cuidadosamente fría  
Transparente movimiento  
Bello remolino  
Espejo cuyos ojos me devuelve los míos

Camino silenciosa en esta frágil abundancia  
De sombras y sonidos  
No llevo nada en los bolsillos  
Mi presencia es apenas un breve vestigio del que observa  
Del que escucha la callada respiración de esta materia

Estoy viva  
Y soy celeste y fresca como la pronta mañana  
Que agitará sutilmente sus dedos sobre las flores de  
durazno  
Soy un árbol  
Una hormiga  
Un poco de rocío saltando entre las hojas

Estoy tan viva  
Que no puedo pensar  
¡Que no puedo pensar!

## EL QUE MIRA AL CIELO

Lo mejor sería no esperar a que lloviera  
 Hay cierta actitud en el rostro del cielo que me mantiene inmóvil  
 contemplándolo  
 Podemos ver las estrellas solo desde aquí abajo-me digo-  
 abrochándome los zapatos  
 de tierra sobre la vereda  
 Ahora la luna es un gato rutilante  
 Ahora una sutil estela  
 La miro y me sonrío  
 Es como viajar en la parte trasera de un camión hacia la selva  
 de tus ojos  
 Ahora soy una esquirra que se clava en tu carne y en tus huesos  
 Ahora soy el pasajero adolescente de la tibia y clandestina  
 música que sacude tus tímidas rodillas.

Camino en dirección al mar, viendo a la lluvia reverdecer la  
 soledad de los jardines  
 Líquido sobre los capiteles de la noche, es esta angustia  
 transparente que se ciñe a  
 mis senos empapados  
 Palpita con determinación  
 Corvada, aterida, coronada de tulipanes rojos  
 Ominosos  
 Cárcel de la belleza que se derrumba  
 Como los días.  
 ¿A dónde conducir mi inteligencia?  
 Sino hacia el eterno fuego del firmamento y sus mensajes  
 celestes.

Ninguna palabra crea la salvación  
 Ninguna tampoco la claridad con que pronuncia la muerte  
 nuestro nombre  
 Es solo sobre el cielo estrellado y sereno  
 Donde la vida dirige sus ojos  
 Bajo la desesperación pequeña y dulce  
 De un poco de lluvia.

ANDREA CASTILLO / AYACUCHO.

Su poesía aparece en diversas antologías, como “Algo de cierto, Ica selección poética” (Lustra Editores, 2007), “Convergencias: muestra de poesía contemporánea” (Editorial Río Negro, 2012), entre otras. Tiene inédito los poemarios “Origami” y “Lamentaciones de Ariadna”.

**PLACEBO**

Imagino tus manos  
como castañas  
proveyendo su forma  
al exterior de mi vientre  
Imagino tu cabecita de nuez  
deslizándose por la fricción  
de mi útero fértil,  
recibiendo por primera vez  
las luces del alba.  
Te imagino pequeño  
durmiendo tu sueño en la  
palma de mi mano.  
Y ante el fin placebo de tu concepción,  
te veo en el reflejo de mis ojos,  
naciendo  
en la comisura de mis párpados,  
durmiendo  
en el cuerpo de una lágrima.

Entre el júbilo de un remanso  
y el reflejo lerdo del espejo  
diviso mis formas,  
observo la división tripartita de mi alma  
desprenderse por la aureola violeta  
que en mi cien se proyecta.  
Es mi cuerpo una cáscara de cebolla,  
la concibo como una flama en una caverna  
que, cálida,  
se proyecta en los muros.  
He observado las calles  
y a sus multitudes,  
los he observado perderse curiosos  
entre el tumulto de las avenidas,  
sus cabezas casi chocan contra el suelo  
y yo la he levantado por curiosa.  
Caigo,  
hacia la corteza primaria de la tierra,  
bailo silenciosamente en la quietud de su cuerpo,  
Heraclión saluda a las costas  
desde las profundidades del mar.  
Me desprendo, disipando la gravedad,  
la corriente estelar estruja mi corazón.  
Puedo sentir el calor del sol  
palpitar como centro en mi pecho  
fundir la fricción de sus rayos en la energía perenne de mi espíritu.  
Empiezo a escuchar así  
la acústica del universo,  
similar al primer latido de un corazón.

ESTRELLA ESTEFANIA FALCONI VERONA / PAMPAS-TAYACAJA, 2000.

Estudia Artes Plásticas y Visuales en el instituto de Artes “Sérvulo Gutiérrez” y Psicología Humana en la universidad “Alas Peruanas”.

**NUMEN**

A J. (Llama cuanto antes)

marcar tu número telefónico  
era como buscar  
la dirección de tu casa  
de la calle de la morgue  
de un hospital  
o del cementerio más próximo.

Por ese último taxi  
que nos separó kilómetros  
y el vestido negro que usabas  
que me gustaba tanto  
no porque te ceñía las caderas,  
sino porque parecías el Hada  
a quien Peter Pan  
le podía confesar  
que ya no era un niño perdido  
después de su primera excitación.

He traído a la memoria ese coito  
con tu sudor  
eyaculando caballos blancos  
alucinando en madrugadas adormecidas  
volando cometas de fantasías caníbales  
volviéndome pájaro  
para retornar al abism(.)  
que hay  
cuando cruzas las piernas.

No sé qué nos decíamos entonces,  
algo sobre la muerte  
que me mataría a los 27  
y que por favor  
no vayas al funeral,  
al menos no, maquillada forzosamente.  
Tú mirándome como a un animal  
desalimentado sucio y mal vestido  
al que no podías acariciar  
porque estaba enfermo.

Me mirabas,  
y  
dios se acordaba de mi nombre...

Subíamos al micro, te sentabas  
del lado de la ventana  
la ciudad era una alucinación de

Van Gogh  
antes de c  
a  
e n  
r ehabilitacion

y nosotros la retratábamos  
hasta el paradero  
donde nos despedíamos con 300 gramos de deseo  
y 1kg de perfume del éxtasis  
bebido por nuestros dedos...

Ahora.  
En esta habitación de museo  
donde te tatúo en las paredes  
porque de alguna forma debo expulsarte

todo,  
huele a semen...

**(AQUÍ DEBERÍA HABER UN TÍTULO PERO INCENDIARÍA EL TEXTO)**

veo POEMAS a 70km/h  
Poemas sobre los labios ensangrentados  
de una muchacha  
Poemas decapitados por la gravedad  
sin jinetes  
Poemas en el parpadeo de los semáforos  
y los accidentes de tráfico  
son todos mis gestos  
cuando intento cruzar I I  
I I  
I I  
I I calles de la memoria-

Veo Poemas abortados  
en la saliva de los ángeles

que piden monedas afuera de las iglesias  
y nosotros de espaldas  
ante la realidad  
descendiendo una escalera muda:  
H  
H  
H  
H  
H  
H  
H  
H

Veo Poemas a 80km/h  
Poemas con taquicardia para mi dicción y visión  
b  
a  
j

o /e/s/t/o/s/ 10 /d/e/d/o/s/  
 Poemas que excitan  
 a los /sabios / ebrios / ebrios / sabios  
 sabios / con barba / ebrios / sabios  
 barba /sabios / ebrios / cadavéricos  
 ebrios / sabios / sabios / sabios

con un lenguaje que solo ellos descifran

Veo Poemas a 90km/h  
 colgando como las zapatillas  
 que lanzamos a los cables eléctricos  
 y me queman los ojos  
 Poemas que no leo porque los ladro  
 Poemas masticados por mi sobra

¿?- O es que soy de fuego y no tengo sombra - ¿?

Veo Poemas a 100 a 1000 a 10000  
 a uno y cero cero cero cero cero  
 0000000 km/h  
 por día  
 por ser hombre  
 por humo  
 por el cue ll  
 0  
 de todas las noches

-quesoyasqueadodemímismoymiotroyó-

Veo Poemas  
 y  
 no sé escribirlos.

EDUARDO SALDAÑA / PAMPAS-TAYACAJA, 2000.

Estudiante de Lengua y Literatura de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT). Prepara su primer poemario.

# DOS POEMAS INÉDITOS DE MAGDALENA CHOCANO MENA

*Victoria Mallorga*

La movida poética de Lima burbujea siempre. Desde los conversatorios de Poesía Sub25 y *Ánima Lisa* sobre el rol de la poesía, la crítica y el verso en la escena contemporánea hasta los encuentros y talleres múltiples, el conflicto sobre el arte de la palabra continúa. ¿Qué debería ser la poesía? ¿Debería ser rentable y, por ende, crear un mercado? Si bien algunos plantean la necesidad de que genere un capital con el fin de difundir a más autores, otros pueden pensar que la poesía corre el riesgo de convertirse en un bien comodificado, en venta al mejor postor, bajo la creación de "marcas" (branding) poéticas destinadas a vender. Algo similar opina también Magdalena Chocano (Lima, 1957) poeta e historiadora, reconocida miembro de la generación de los 80, para quien la poesía se rebela contra la intención de generar un canon que forme parte de un "capital académico o intelectual", como comenta en un artículo llamado *Ruido canónico versus poesía*, escrito en el 2005.

Su poesía replica dicho sentir, optando por un lenguaje que, a ratos hermético, a ratos transparente, parece no decidirse sobre su accesibilidad. Magdalena Chocano describe una naturaleza subjetivada por la emoción que, "buscando en el silencio de tu orilla", desemboca en una poesía casi fantástica, con un lenguaje muy cuidado, hasta cierto punto arcaico ("augusta catalepsia", "basculan las voces atenienses", "ignoto oír") y crea una atmósfera de mito de origen. Mientras Montalbetti declara que es necesario borrar una serie de elementos, la gente, el clima, el sol extremado, para obtener un paisaje; Chocano plantea el paisaje como un sujeto de irreflexión, "redunda hosco río de remembranza, sobre el bello desequilibrio que introduce la irreflexión en el paisaje", que es

inundado por la memoria.

Puesto que la memoria es material, permite que dos amantes paseen por "su blanca avenida de metal", deteniéndose en la historia como en un puerto, que permite que la visión sea inexistente. La poesía es nada, como dice Chocano Mena, pero sobre todo, los versos destinados a un relato, una historia, son nada. Así, "este júbilo es real porque no existe", como resalta en su poema "25" de *Otro desenlace* (2008). Pero así como la memoria es material, el olvido es venganza activa, "Véngate, / yo te conjuro al olvido perfecto".

Esta reflexión sobre el lugar de la memoria bebe, definitivamente, de su bachillerato en Humanidades con mención en historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su interés en la evanescencia de la historia, en el paso del tiempo, "Te yergues / Tú / la asesina / la serena hacedora de los días / la inefable / sólo yo yazgo desangrándome / mientras la noche me devora los ojos / y agoniza", se puede remontar a dicho dato biográfico, o al hecho de que haya vivido y viva durante una época marcada por la necesidad de la memoria y de la remembranza.

Finalmente, entre la memoria, la música y el sonido como tema en sus poemas, Magdalena Chocano crea una poesía de la naturaleza corporal, "llueve en mi piel / Y llueve mucho / Las ramas de los árboles destellan / Un rastrillo se mueve sobre el césped / Siniestro es el empuje de tu sombra", donde el cuerpo y la naturaleza transmiten una conversación sobre el paso del tiempo en el ciclo de la naturaleza. Sin embargo, los ciclos cambian, y esta nueva edición *Verboser* presenta dos poemas inéditos de Magdalena Chocano Mena. Una nueva visión, quizás, de cara a otros tiempos.

---

### **afueras**

es un soliloquio de voces  
luchando con un coro de silencios  
a ratos estos cuerpos se esfuman  
entre abrazos aturcidos por lo musical  
de sus razonamientos

alimentados de conjuros y secretos  
posponer es el método  
para establecer un criterio de mayor a menor  
de aquí para allá  
y acabar transgrediendo ese criterio

diferido el vandalaje contra locales públicos

quizá a destiempo:  
viven en las afueras

**entreabro**

entreabro nubes  
y algo aguarda

atravesado:  
un piafar nocturno  
una planicie pectoral

plañen voces y disonancias  
de gran efecto entre el público

pero no hay nada que celebrar  
todavía

nada que explicar

# DOS POEMAS DE KAVEH AKBAR

*Traducción:*  
*Matheus Calderón*

**Kaveh Akbar / Teherán, 1989**

Autor de *Calling a Wolf a Wolf* (Alice James Books, 2017) y de la plaqueta *Portrait of the Alcoholic* (Sibling Rivalry Press, 2017). Akbar ha obtenido el premio Lucille Medwick Memorial de la Sociedad de Poesía de América, un premio Pushcart y la beca Ruth Lilly and Dorothy Sargent Rosenberg de Poetry Foundation.

## PLEGARIA MATUTINA CON REY DE LAS RATAS

la gravedad describe la distancia entre el peso  
y la masa puede significar también importancia alarmante los  
huesos  
humanos están tan llenos de gravedad que es difícil para nosotros  
nadar perdí mis anteojos persiguiendo una rama en el océano  
demasiado profundo para dragarse algunas veces

imagino al mar hecho de lágrimas  
reales esto explicaría la sal piensa en todos  
los niñitos desconsolados llorando ahora mismo en  
la tierra las lágrimas deben ir a algún lado es importante  
considerar todo darle nombre a lo que podamos los océanos

nos dan lluvia pero no llamamos océano a la lluvia amarra una  
docena  
de ratas juntas por la cola y tienes un roi de rats  
más difícil que la lluvia de oír por la noche y  
mucho menos bienvenido quién llora a un rey de las ratas  
frustrado ctónico siempre el que muerde nunca a quien se muerde

ellos nos dan el mal que necesitamos para seguir atados al  
bien aun así rompería cualquier promesa para evitar encontrar  
uno Oh Dios Terrible de la Edad Mecánica soy  
tu peregrino favorito empero incluso yo encuentro imposible  
hablarte ahora sin pedir protección

## ¿QUÉ USO TIENE SABER ALGO SI NADIE ESTÁ CERCA?

¿Qué uso tiene saber algo si nadie está cerca para verte saberlo? Las plantas reinventan el azúcar a diario y apenas si alguien aplaude. Una vez de niño me senté en una esquina cubriendo mis oídos, entonando verso del Corán

tras verso del Corán. Cada sílaba era perfecta, pero solo el retumbe solitario en mi cabeza prestaba alabanzas. Es por ello que

colocamos espejos en las jaulas, que encendemos los faroles para doblar nuestras sombras. Amo a mi cuerpo más que a otros cuerpos. Cuando duermo junto a un hombre, se vuelve una extensión de mi propio esplendor. O en cambio, se vuelve un eco de mi propio anticlímax. Yo fui liberado de morir como una tarjeta de regalo enviada en lugar de una libra de carne. Mi escape fue mundano, anulable. Ahora alimento de fe a la fe, padezco el ruido humano, me quejo sobre esta o aquella angustia. El espíritu habita entre

las partes de un nombre. Es vulnerable solamente al silencio y a olvidar. Soy vulnerable a los martillos, al fuego, y a algún número de venenos. El sueño, entonces: surgir en una forma más vigorosa, como un loto salvaje estallando en

su rabieta de hojas filudas. Siempre ha habido un enjambre de fantasmas hambrientos orbitando mi cuerpo –incluso ahora, puedo sentirlos conspirando dentro de sus luminosos diamantes

de niebla, cada uno oteando una costilla o un fémur. Ellos disponen sus planes como gusanos preparándose a ascender a través del suelo. Están listos para morir con los suyos, secos y rígidos sobre la tierra húmeda.

# DOS POEMAS DE DOMINGA TAIPE

*Traducción:*  
*Sebastián Canales*

**Dominga Taipe Quispe / Nación Chopaq, Huancavelica  
1997**

Nieta del Qullanaq Machu Winchu. Actualmente estudia en la Universidad San Ignacio de Loyola la carrera de Educación Intercultural Bilingüe.



## MUSQUYLLAYPIM

Uyachallaypas pachpasqañam ichu ichu chawpinta waqastin  
kallparqani

Uyachallaypas raqrasqañan purun urqunta waqastin rirqani  
Qalaywahina ñan chawpinta richkaptiymi pachapas  
tutaykamurqa

Sukulluwayhina ñan chawpinta richkaptiymi tukupas  
waqapayawarqa  
Musquyllaypi

Tayta intipas wañurqam, mama killapas chinkarqam  
Qaqchu raqrata pasachkaptiymi yarqaypas hapiwarqa  
Chunniq mayuta chimpachkaptiymi muchuypas  
hayparuarqa  
Musquyllaypi

Punchawpas chinkaykurqa ichu ichu chawpinta richkaptiymi  
Tutapas wichiymurqa kuykahina ñan chawpinta  
richkaptiymi

Parapas nuyuwarqa qaqchu wayqupim usyarirqapas  
hawaypim

Yawar waqaypas haypamuwarqa  
Wañuypas haypawarqa  
Musquyllaypim

Llapa imapas musquyllaypim

## EN MIS SUEÑOS

He corrido por el pajonal llorando mi rostro rajado  
he ido a través de los cerros llorando mi cara agrietada  
anocheció cuando sin nada caminaba por el camino  
el búho lloró por mí cuando andaba por el sendero  
En mi sueño

Incluso el padre sol ha muerto y la madre luna ha  
desaparecido  
sentí hambre cuando estaba pasando una quebrada angosta  
sentí sufrimiento cuando estaba cruzando un río desolado  
En mi sueño

El día desapareció cuando estaba atravesando el pajonal  
la noche también cayó cuando estaba yendo por un camino  
serpenteante  
la lluvia me ha mojado en el barranco estrecho y ha dejado  
escampar sobre mí  
el llanto de sangre me ha alcanzado  
la muerte también me ha alcanzado  
En mi sueño

Todo ha ocurrido en mi sueño

**YAWARNIYPAQ HARAWI**

Mana qamwanqa utqayllamanñam;  
 Tullmikuna waqtakaykamuchkan  
 Pachakuna hichpaykamuchkan  
 Punchawkuna wischukaykamuchkan  
 Killakuna asukaykamuchka

Watakuna waqtakaykamuchka  
 Ñuqaqa maymi saqivasqallaykipim suyachkayki

¿manachu yuyaymanarinki?  
 ¿manachu hamutarinki?  
 kay mana ayayuq warmipi

kuyakusqay yawarllay:  
 Kutirimuy  
 tikrarimuy  
 wiqiypas chakinñam wiqiypas tukunñam  
 uyachallaypas raqrasqañam  
 suyachkayki  
 ¿wayrahina sukarispa maytataq ripunki?  
 ¿putka mayuhina qaparispa maytataq pasakunki?

punchawniykunam hukman llantusqalla  
 tutaykunam hukman llipulla  
 llakiyllañam purmawachkan  
 sasachakuyllañam intuwachkan

yawarllay!!  
 sapa punchawmi qawaykachatin purini

yawarchallay!!  
 Maypi chaypi kaptikipas  
 Mayman chayman ripuptikipas  
 sunqu ruruypim apakusayki  
 sunquypa sapinpim wiñachikusayki  
 sunquypa rurunpim wiñaypaq panchichikusqayki

YAWARLLAY!!!

## PARA MI SANGRE HARAWI

*Traducción por Sebastián Canales*

Rápidamente, sin tu presencia;  
los minutos se están echando  
las horas se están aproximando  
los días están cayendo  
los meses se están acercando

Los años se están poniendo de costado  
Del modo en que me dejaste, así te estoy esperando

¿Acaso no cavilas?  
¿Acaso no meditas?  
En esta una mujer sin cadáver

Mi querida sangre,  
regresa  
vuelve  
Mis lágrimas ya se han secado, ya se han terminado  
y mi rostro se ha rajado  
te estoy esperando  
¿A dónde te has ido silbando como el viento?  
¿A dónde partiste gritando como el río turbio?

Mis días están de nuevo ensombrecidos  
mis noches una vez más están afligidas  
solo la tristeza me persigue  
solo el dolor me está rodeando

¡Mi sangre!  
Cada día, contemplando, camino

¡Mi sangrecita!  
Estés donde estés  
vayas donde vayas  
te llevaré en mi corazón  
te haré crecer en lo hondo de mi corazón  
te haré florecer por siempre en su interior

¡MI SANGRE!

# DOS POEMAS DE ALCIDES VEGA

*Traducción:*  
*Sebastián Canales*

**Alcides Vega / Ayacucho**

Estudiante de la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Actualmente participa en el concurso de poesía organizado por la comunidad Poetry Slam.

## PUQUY PACHA

Para rayu qapapamuptinmi  
Para wayra kutimuptinmi  
Yana puyu tapamuptinmi

Llaqtaypa hanan urqupi akakllu waqastin  
Yana puyu tapaptin  
Ismusqa qarata tapachakunanpaq tiskachaspa  
qaparkachachkan

Runañataqmi tarpuy pacha chayamuptinqa  
Runayayninta saqispa  
Pachamaman hapipakuchkan  
Puyuta qawa qawaykuspa  
Paramunanta mañakuspa

Tarpuy pachapiqa  
Wakripas manam wakriñachu  
Rayupas manam rayuñachu  
Chiripapas manam chiripañachu  
Achuqapas manam achuqañachu  
Chikchipas manam chikchiñachu  
Runtupas manam runtuñachu

Puquy pacha chayamuptinqa  
Tarpuy pacham qallaripqa  
Minkanakuy, ayninakuy pacham kutimullanqa.

## TIEMPO DE LLUVIA

Cuando el rayo crepita  
Cuando la ventisca regresa  
Cuando la nube negra cubre

Llora el akakllu en el cerro alto de mi pueblo  
cuando le envuelve la nube negra;  
está gritando mientras jala un pellejo podrido para  
su nido

En tanto la gente, cuando llega el tiempo de siembra,  
dejando de ser gente,  
está sujetándose a la madre tierra,  
mirando a cada rato las nubes  
pidiendo que llueva

En tiempo de siembra,  
el relámpago ya no es relámpago  
el rayo ya no es rayo  
el frío ya no es frío  
la achuqa ya no es achuqa  
el granizo ya no es granizo  
la granizada ya no es granizada

Cuando llegue el tiempo de lluvias,  
cuando llegue el tiempo de siembra,  
ayúdense, trabajen todos, que el tiempo volverá





## KILLA

Tayta killapa chawpinpim  
Tutapa chawpinpim  
Yana puyu tapaptin  
Mana runa rikuptin  
Rayu qapapapachkan

Mama Teresam takipayachkan  
Pachamamam hapipakuspa  
Ama para runtu chayamunanta mañakuspa

Para runtu chayamuspaqa willariq kawsaytas  
tukurunqa  
Chikchi para chayamuspaqa wiñariq kawsaytas  
ñuturunqa  
Tayta killa rikurimuspanqa kusikuyllatas apamunqa

Tayta killa rikurimuy  
Kusikuyta apamuy  
Wayllunakuyta chayachimuy

## LUNA

En el centro del padre luna,  
En medio de la noche,  
cuando cubre la nube negra,  
cuando la gente no ve,  
el rayo está crujiendo.

Mamá Teresa está le está cantando  
agarrándose a la madre tierra,  
pidiendo que no llegue la granizada.

Esta, cuando llegue, acabará con las plantas que  
crecen;  
Los granizos, cuando lleguen, destruirán la vida que  
florece;  
el padre luna, cuando aparezca, traerá solo alegrías.

Padre luna, ¡aparece!  
¡Tráenos regocijo!  
¡Haz llegar el amor entre nosotros!

# BIOGRAFÍAS

**Noah Bernal** / Madrid, 1996

Trabaja como redactora en Madrid y vive en @slyerkinney. Ha participado en la antología 'La desconocida que soy. Diarios íntimos, Vol. II' (Índigo Editoras, 2018) y colabora en el boletín de reseñas 'La libretilla.'

**Matheus Calderón** / Sullana, 1994

Periodista y traductor. Estudió Literatura Hispánica y una maestría de Historia del Arte en la PUCP. Mantiene un blog de crítica cultural donde publica continuamente traducciones al español de textos y ensayos en diversos idiomas. Actualmente prepara un libro de poesía titulado Residuos generales, a publicarse este año.

**Sebastián Canal** / Cuzco, 1993

Estudió Literatura Hispánica en la PUCP y actualmente se encuentra cursando una maestría de Estudios latinoamericanos en la Universidad de Granada.

**Alvaro Jasauí Chero** / Lima, 1993

Es un bachiller en Literatura Hispánica por la PUCP, donde ejerce como jefe de prácticas. En algún momento contribuyó con reseñas, artículos y entrevistas al suplemento cultural El Dominical de El Comercio. Actualmente, se dedica a borrar y rehacer, cíclicamente, un poemario y una tesis. Noah Benalal (n. 1996) estudia películas en Madrid y vive en @slyerkinney. Ha participado en la antología 'La desconocida que soy' (Índigo Editoras, 2018) y colabora en el boletín de reseñas 'La libretilla.'

**Valeria Roman Marroquín** / Arequipa, 1999

Estudia Filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado el poemario Feelback (Sub25, 2016) y en el 2018 ganó el premio José Watanabe Varas con su segunda obra, Matrioska. Actualmente, forma parte del Grupo Pólemos- Investigaciones en Teoría Crítica.

**José María Salazar Núñez** / Lima, 1994

Estudia Literatura Hispana en la PUCP. Ha sido mención honrosa en la categoría cuento de los Juegos Florales 2017 de la PUCP. Conduce y coproduce el programa Somos libros, seámoslo siempre del canal digital CNV. Tartamudo es su primer poemario.

**Salomón Serrano** / Lima

Artista multidisciplinario, formado en la especialidad de escultura en Bellas Artes. Especializado en metal y piedra. Fotógrafo autodidacta, apasionado por el revelado analógico. sus más recientes trabajos están cargados con un mensaje crítico y político manifestados a través de collages, stencils e instalaciones callejeras, siendo estas participantes de diversas exposiciones individuales y colectivas.

***Dominga Taipe Quispe*** / *Huancavelica*

Nieta del QULLANAQ Machu Winchu, y huérfana mariposa, en mis alas de oro llevo mi cultura, las raíces de mis alas son mi lengua (QUECHUA). Actualmente estudio en la Universidad San Ignacio de Loyola, la carrera de Educación Intercultural Bilingüe.

***Alcides Ruiz de la Vega Tenorio*** / *Ayacucho*

Soy Ayacuchano, Qorilazo, Morochuquino. Amante de los caballos y cocobolos. Estudiante de la Carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Actualmente participe en el concurso de poesía organizado por la Comunidad Poetry Slam.

